

El Corresponsal de París.
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacción y Administración
5 Rue Lamartine, 5.
PARÍS.

Año IV. ~ Num. 310.

París 33 de Enero de 1888.

La reapertura de las Cámaras. He aquí el tema que ocupa hoy todas las conversaciones y el asunto que discute con más énervio, calor todos los periódicos.

"Hemos llegado a la tercera etapa de nuestro camin. Con esto quiero decir, señores diputados, que no tenemos un momento que perder si en realidad queremos hacer algo y llegar a alguna parte." Así comenzó ayer su discurso M. Pierre Blanch, presidente de edad de la Cámara de diputados, al abrir la sesión ordinaria de la presente legislatura; y los aplausos con que fué saludado al finalizar su peroración, y en muchos de sus principales párrafos, son prueba eloquente de que, apoyando su opinión personal, M. Blanch había traducido con fidelidad el pensamiento de la mayoría de sus colegas.

Si hemos de juzgar por las impresiones que nos ha producido esta primera jornada parlamentaria, la Cámara parece que viene animada de los mejores deseos en cuanto a su intención de trabajar para llegar a alguna parte, comprendiendo, al fin, que el tiempo perdido no se recupera jamás, niapimeno cuando los fueros se malgastan en inútiles discusiones y estériles querellas. Por una organización defectuosa o por una negligencia lamentable, ha dejado que el trabajo fuera acumulándose; el mismo presupuesto de 1888 cuya discusión debió haberse terminado hace ya mucho tiempo, ayer, ha sido superficialmente examinado; y como hace tres legislaturas que venimos siguiendo el mismo vicioso sistema, de aquí que la Cámara, en los veinte últimos meses que le quedan de existencia legal, se verá obligada a proceder a tres largas discusiones sobre tres presupuestos distintos, lo cual no dejará de tener sus grandes inconvenientes. Efecto: el presupuesto del ejercicio corriente, que deberá ser promulgado en fin de Marzo; antes de fin de año será preciso votar el de 1889, y por último, en su próxima sesión ordinaria, la Cámara deberá forzosamente ocuparse del de 1890, que debe estar terminado ante de las elecciones generales.

Como se vé, la tarea es larga. ¿Será bien aprovechada?

El discurso de reapertura. — Como ayer decíamos, en nuestra última hora, y como decimos más arriba en nuestra correspondencia de hoy, el discurso que pronunció el presidente de la Cámara de Diputados en el acto de la reapertura fué verdaderamente notable.

El octogenario diputado de la Savoie emprendió su discurso invitando con amable oportunidad a sus colegas a romper con los viejos errores y antiguas costumbres para entrar franca y lealmente en la vía de las reformas reclamadas por el país. Despues, haciendo una intencionada alusión — que le valió los aplausos unánimes y calurosos de toda la izquierda — a los escandalosos hechos que habían dado origen a la crisis política del mes anterior, Mr. Blanch dirigió un entusiasta elogio a la "probidad, rectitud e incorruptibilidad" de que, en su concepto, es "imagen pura" el actual jefe del Estado.

Los aplausos de la Cámara, que le acompañaron en casi toda la peroración, redoblaron cuando el orador encomió pomposamente las condiciones de inteligencia y bravura del ejército, a propósito de la experiencia de movilización efectuada hace cuatro meses.

Como es natural, en ese discurso no faltó la nota dedicada a la concentración republicana; que tan difícil se valiéndose todos los días. Contudo, Mr. Blanch expresó, con ~~una~~ una ingenuidad y una candidez verdaderamente octogenaria, su esperanza de que esa concentración sería un hecho antes de poco, fundándose en que² en la necesidad cada día más imprescindible de que ella se haga si se quiere evitar el des prestigio que traería a la República la guerra civil dentro del partido republicano.

Mr. Blanch terminó su elocuente discurso dirigiendo una calurosa alusión, o más bien salutación a los hombres de la revolución de 1789, el centenario de cuya grande obra se apresta a celebrar con entusiasmo toda la Francia republicana.

Mr. Wilson y la inmunidad parlamentaria. — Con la reanudación de los trabajos de la Cámara, han vuelto a desaparecer las probabilidades de un decreto de arresto contra el hijo político de Mr. Grévy. Con efecto el artº 14 de la ley de 16 de julio de 1875 no puede estar más terminante: "Durante la sesión de ambas Cámaras, ningún diputado o senador podrá ser perseguido ni arrestado sin prévia autorización del Cuerpo de que forme parte, salvo en los casos de flagrante delito" — De nuevo se ha escrito por la tangente el célebre diputado; pero ; se decidirá, al fin, el ministerio fiscal, a pedir al Congreso la correspondiente autorización para ese arresto que no viene nunca y que la opinión pública reclama?

París 15 de Enero de 1888.

F. 3.

La enfermedad del emperador Guillermo. — De Berlín telegrafian su fecha de ayer manifestando que en nada ha mejorado el estado de salud del viejo soberano. Ni ayer ni anteayer pudo dejar la cama un solo momento, habiendo pasado una mal, especialmente, la última noche.

En todos los círculos políticos de aquella capital, es general la preocupación que ha llevado a todos los (animos), esta agravación repentina de la enfermedad del emperador. Dadas las consecuencias que en inmediato pudría acarrear en la situación actual de Europa.

El conflicto austro-ruso. — Sigue la cuestión poco más o menos en el mismo estado de estos últimos días. Las noticias parciales de un día se desmienten a la mañana siguiente, como a veces las noticias de carácter alarmante son desmentidas a las veinte y cuatro horas de haberse dado a la circulación. En este concepto, como otros cronistas, solo nos incombe transcribir escuetamente cuanto tienen a bien comunicarnos los correspondientes domiciliados en el centro de Europa, únicos que, por su proximidad a los puntos de donde deben partir todas las fases del conflicto, pueden satisfacer nuestra curiosidad de subtiles. Och contentadizos e insaciables.

Las últimas noticias que nos llegan de Viena, por ejemplo (telegrama de ayer a última hora) afirman que sigue el movimiento de concentración de tropas rusas en Volhynie. Los transportes se verifican durante la noche de Kíef a la frontera austriaca de Galitzie. Todos los días salen trenes cargados de municiones, tropas y toda clase de material de guerra en dirección a Dubno, Berditschef y Vinniza. La guarnición de Tchitomia (capital de la Volhynie) ha sido reforzada con una división de infantería y dos regimientos de caballería.

El mismo movimiento de tropas se efectúa simultáneamente por la frontera de Desarabia. En Viena, todo el mundo está conteste en que Rusia se prepara para ese lado a fin de asegurar una próxima intervención militar en Bulgaria.

Todas estas noticias, como se vé, nada tienen de ficticias, y ellas nos hacen creer que, efectivamente, el conflicto se va acercando a su desarrollo; pero ¿podremos asegurar que no serán desmentidas mañana?

Atentado contra el zar. — Un periódico de Viena dice en fecha de ayer que ha recibido la noticia de una nueva tentativa de asesinato contra el emperador Alejandro, atañiendo que son muchos los utilitarios y oficiales del ejército comprometidos. — En los círculos bien informados se pone en duda la veracidad de dicha noticia.

París 33 de Enero de 1888.

F. H.

La víctima de un loco. — Esta madrugada a las tres ha sucumbido entre los más horribles sufrimientos, M^r. Raynaud, director de la Escuela superior de telegrafía, a consecuencia de las fieras, que le ocasionó con su revolver un ingeniero llamado M^r. Minault, que se creía ofendido y perjudicado en un expediente de invención en el cual M^r. Raynaud no había tenido arte ni parte.

Esta muerte ha sido tanto más sentida cuanto todo el mundo esperaba — el mismo interesado, el primero — que las heridas recibidas eran de poca importancia, y que dentro de pocos días M^r. Raynaud podría dedicarse de nuevo a su trabajo. El lunes — es decir, ayer — creía este tan segura su curación, que decía a los médicos que le rodeaban, y a su esposa: "Cuando estare restablecido, yo mismo voy a pedir la libertad de ese pobre Minault, que no es más que un loco, un desgraciado a quien de todas veras perdonar!"

La prensa y el legado de Mme Boucicaut. — Entre los muchos legados que hizo al morir la viuda Boucicaut, propietaria de los inmensos almacenes del Bon Marché (uno de los más importantes establecimientos comerciales del mundo), figura la cantidad de 100.000 francos destinada a remediar las necesidades de los periodistas menestrones. Parece que la administración, que pone siempre trabas para todo, no anda muy apresurada para que se lleven a cabo las últimas disposiciones testamentarias de la generosa donante; y a fin de ver si se obvian todos los obstáculos con objeto de cumplir el reparto de aquella importante cantidad entre los muchos individuos de la prensa que tal vez estén viviendo de hambre en París por causa de tan injusta demora, ayer estuvo una comisión de los principales periódicos parisienses a visitar al ministro del interior M^r. Barricau, quien ha prometido poner toda su influencia y toda su autoridad en favor de una obra que tanto interesa al bienestar de los periodistas necesitados.

Última hora.

Exterior (Viena, H.) Un periódico de Budapest acaba de publicar las siguientes noticias, que ha causado aquí verdadera sensación: Parece que las autoridades rusas en Polonia han ordenado que se verifique a toda prisa la declaración y recuento de todos los caballos de ganado de dicha región. Los propietarios han recibido aviso de concentrar en diversos puntos todos sus rebaños al tercer día de la declaración de guerra. En caso de imposibilidad fortuita deberían destruir sus ganados, e inutilizar todos los vivos de que se hallaren en posesión.

Interior. — Por decreto del ministro de Justicia, M^r. Vigneau, juez de instrucción en el proceso Wilson, acaba de ser relevado de sus funciones. Se comentó mucho este relevo.

(Bolsa: 30% 81' - Suer: 2060' - N. de España, 300' - Zaragoza: 257' 50.)